



Somos espirituales

El ser humano vale lo que representa su interior. Para crecer desde dentro y seguir a Jesús, el Espíritu Santo es de capital importancia.

Dios es Espíritu, y nosotros somos espirituales, hechos a imagen de Dios. En comunión con el Espíritu nos construimos con autenticidad.

El espíritu humano es determinante en cada persona: encauza la vida, dignifica y da valor, nos hace emprendedores, amables, capaces de riesgo y de acción. Es vivo, dinámico, pujante... Es libertad. No tiene barreras; por eso descorre el velo de la plenitud. Impulsa a crear. Es capaz de lograr lo imposible... Es fuerza que exige y compromete...

Por ello, es muy importante conocer el propio espíritu y cultivarlo. Si le hacemos caso, vivimos con equilibrio; si nos desentendemos de él, nos deterioramos...

Dios y Jesús llegan a nosotros por medio del espíritu. Las experiencias importantes de la vida resuenan en nuestro espíritu. Sin embargo, solemos estar más pendientes de la apariencia externa que del interior.

Cuidemos la espiritualidad, porque dentro de uno es donde radica el sentido de la vida, donde fragua la belleza principal y desde donde se ve con más claridad. Resistir ante las dificultades, superar los fracasos, no dejarse vencer por la contrariedad, dar la vuelta a la palabra hiriente, reírse de uno mismo para que la congoja no quede dentro, valorar la paz, tener alma para perdonar y amar, ser fiel a Dios y practicar el Evangelio... son muestras del tono espiritual del cristiano.

Octavio Hidalgo

La Palabra de Dios para cada día

1	I	2 P 1, 2-7 ■ 90, 1-16 • Mc 12, 1-12 Cuidemos la viña del Señor. S. Justino, <i>mr</i> (<i>Intelectual convertido, buscador de la verdad</i>). Virgen María, <i>Madre de la Iglesia</i>
2	m	2 P 3, 12-15a. 17-18 ■ 89, 2-16 • Mc 12, 13-17 Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva.
3	X	2 Tm 1, 1-3. 6-12 ■ 122, 1-2 • Mc 12, 18-27 No es Dios de muertos, sino de vivos S. Carlos Luanga y <i>comp</i> , <i>mrs</i> (<i>Fecundidad de la Iglesia</i>).
4	j	2 Tm 2, 8-15 ■ 24, 4-14 • Mc 12, 28b-34 La Palabra de Dios no está encadenada. Jesucristo, <i>sumo y eterno sacerdote</i> (lect. pág. 6).
5	v	2 Tm 3, 10-17 ■ 118, 157-168 • Mc 12, 35-37 Mucha paz tienen los que aman tus leyes, Señor. S. Bonifacio, <i>ob</i> y <i>mr</i> (<i>Evangelizador y defensor de la fe</i>).
6	s	2 Tm 4, 1-8 ■ 70, 8-22 • Mc 12, 38-44 Ha entregado todo lo que tenía para vivir.

Hacia un renovado Pentecostés



Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular

El domingo 31 de mayo, solemnidad de Pentecostés, se celebra el Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular, en esta ocasión, bajo el lema: "Hacia un renovado Pentecostés", en continuidad con el Congreso de Laicos "Pueblo de Dios en Salida", que se celebró en Madrid el pasado mes de febrero.

Visitación de la Virgen María



Con esta fiesta concluye el mes de mayo

Del relato del evangelio de la Anunciación de San Lucas surgen dos oraciones cristianas muy importantes: el **Magnificat** y la segunda parte del **Avemaría**.

Dos oraciones para rezar hoy a la Virgen y coronar con ellas el mes de mayo, conocido como el mes de la flores, el mes de María.

HOMENAJE A LOS MUERTOS POR CORONAVIRUS

Del 27 de mayo al 5 de junio inclusive

Además del minuto de silencio, de las banderas a media asta, de las corbatas negras... nosotros, como creyentes, unimos nuestra oración a este homenaje.

Algo tan sencillo como rezar un padrenuestro en cualquier momento, añadiendo la antifona: "Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz eterna".



AGENDA DEL MES DE JUNIO

- 1 **Lunes:** La Virgen María, Madre de la Iglesia.
- 4 **Jueves:** Jesucristo Sumo y Eterno sacerdote.
- 7 **Domingo:** La Santísima Trinidad: Día pro orantibus.
- 14 **Domingo:** Corpus Christi: Día y colecta de la caridad.
- 19 **Viernes:** Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.
Este año no hay novena solemne al Perpetuo Socorro.
- 21 **Domingo:** 12 del tiempo ordinario A.
- 24 **Miércoles:** Natividad de San Juan Bautista.
- 27 **Sábado:** Fiesta del Perpetuo Socorro.
- 28 **domingo:** 13 del tiempo ordinario A.
Beato N. Charnetskyj. Redentorista,
- 29 **Lunes:** Santos Pedro y Pablo.
- 30 **Martes:** Beato Jenaro M^a Sarnelli. Redentorista



SOLEMNIDAD DE PENTECOSTES A 31 de mayo de 2020



Recibid el Espíritu Santo

Misioneros redentoristas
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



Liturgia de la Palabra



Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2,1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaban fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: "¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua".

Palabra de Dios.

Salmo 103,1ab.24ac.29b-31.34

R.- Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.



Bendice, alma mía, al Señor;
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. **R.-**
Les retiras el aliento, y espiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. **R.-**
Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor. **R.-**

San Pablo a los Corintios 1 Cor 12,3b-7.12-13

Hermanos: Nadie puede decir: "Jesús es Señor", sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos, pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. *Palabra de Dios.*



SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,

descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquecéenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Aleluya, aleluya, aleluya.



Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos la llama de tu amor.

Evangelio según san Juan 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros". Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros". Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos".

Palabra del Señor.



A la luz de la Palabra



SEÑOR Y DADOR DE VIDA



Después de siete días creando, Dios puso el broche de oro a la creación. Nos dice el Génesis que, al final, el Espíritu comenzó a revolotear sobre aquel caos inmenso y nació el orden en el cosmos, en el que el hombre iba a tener su vida y su casa. Esta es la prehistoria o la primera historia del Espíritu Santo. Después de siete veces siete, (siete por siete cuarenta y nueve), al día siguiente, el día cincuenta, día de Pentecostés, el Espíritu volvía a poner broche de oro a la obra de la Redención. Esta es ya la historia del Espíritu.

El número 7 en la Biblia es un número simbólico; número de perfección. El siete es la suma de cuatro más tres. Cuatro eran los elementos del cosmos para los antiguos: tierra, agua, fuego y aire. Tres las personas de la Santísima Trinidad. De este modo, el número siete abarca todo lo creado y lo increado y es símbolo de perfección. Traduciendo esto a la fiesta de hoy lo diríamos de la manera siguiente. Después de la obra maravillosa y perfecta de la creación (7 días creando), Dios cierra la creación con el broche del Espíritu; y después de la obra más perfecta de la Redención (el 7 se multiplica por siete), Dios vuelve a cerrar su obra con el broche del Espíritu. El Espíritu es pues, el broche de la creación y el broche de la Redención.

Fiesta de Pentecostés, fiesta del Espíritu, fiesta grande. Hace 17 siglos, exactamente 1637 años, se acuñaba una fórmula de fe que han repetido millones de creyentes y que nosotros seguimos repitiendo cada vez que recitamos el Credo: "Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida". Cada fiesta de Pentecostés es una afirmación de esta verdad que profesamos en el Credo y cada vez que confesamos nuestra fe en el Espíritu Santo estamos celebrando un nuevo Pentecostés. Por eso nuestra Iglesia es la Iglesia del Espíritu. Y esto no es solo una verdad que confesamos es también una verdad que vivimos. Para vivir en el Espíritu no hace falta hacer cosas extraordinarias. Notaremos que el Espíritu de Jesús viene a nosotros si nos vamos haciendo personas más sencillas, más generosas, que comparten lo que tienen, que perdonan los agravios, que se desviven por los hermanos, que celebran felices el amor de Dios. Notaremos que el Espíritu de Pentecostés se ha adueñado de nosotros si nos vamos convirtiendo en personas junto a las que da gusto estar, que derraman cariño, que irradian paz y confianza, que aman sin límites.

Santiago Bertólez